

POESÍAS POPULARES



EL

CANTOR DE LOS CANTORES

POR

ROSA ARANEDA



LIBRO II

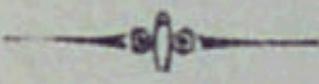
SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES

BANDERA, 73

1893



DEDICATORIA



A lectoras i lectores
Les advierto con placer,
Que vuelve aquí a aparecer
El cantor de los cantores.

El cantor de los cantores,
Al pulsar el instrumento,
Les da la paz i el contento
Del gozo de los amores.

El cantor de los cantores
Al escribir las estrofas,
No hace de nadie mofas,
Ni aun critica los errores.

El cantor de los cantores,
Con su ciencia, aunque no buena,
Le quita al triste la pena
I ratos de sinsabores.

El cantor de los cantores,
Con sus voces de dulzuras,

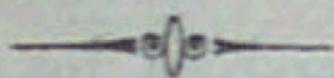
Cantará las aventuras
I los lances de amadores.

El cantor de los cantores
Con arrogancia i esfuerzos,
Sale elojando los versos
A poetas i rimadores.





EL CANTOR DE LOS CANTORES



VERSOS DE LA IGNORANCIA DE LOS CANTORES

Aquel que pisa encumbrado,
Viviendo sobre la ciencia,
Conoce su incompetencia
Cuando se ve derribado.

El que profana en el canto,
Sin seguir un fundamento,
Recorre en su pensamiento
La esfera con ataranto,
Causando terror i espanto,
Al hablar en alto grado;
I ya al mirarse enredado,
Por mas que lea en la historia,

Ve turbada su memoria,
Aquel que pisa encumbrado.

Si poetiza sin recelo
I quiere ser mas que Homero,
Hai que fijarse primero
Para no venir al suelo.

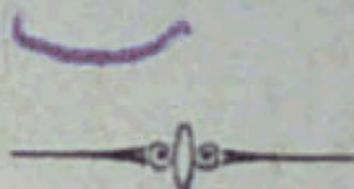
Si se remonta de un vuelo
Por encontrar la elocuencia,
En la mas alta eminencia,
Con el diccionario en mano,
Se contará soberano
Viviendo sobre la ciencia.

Si encuentra algun consonante
Que sea un poco dudoso,
Ahí queda el estudioso
Sin pasar mas adelante;
Como peregrino errante
Vagará con tal demencia,
Pidiendo por Dios audiencia
Para su mayor pesar,
I no pudiendo avanzar
Conoce su incompetencia.

En mas de treinta cantores
Es observado este caso,
Que hasta llegar al Parnaso
Cometen miles de errores:
Uno de los mas mejores
Bastante moralizado,
Científico i educado
I de harta capacidad,

Llora su fatalidad
Cuando se vé derribado.

Al fin, para ser poeta
Se quiere estudio bastante;
Pero hoi cualquier ignorante
Quiere llegar a la meta;
En hablar no se sujeta
Porque tiene lengua i boca;
Si se dan contra una roca
Queda el sentido cambiado,
I al ponerles un fundado
No saben lo que les toca.



LA ÚLTIMA AGONÍA DEL REDENTOR

Temblaron los elementos
El dia que Dios murió:
Bramaron los huracanes
Cuando la agonía dió.

Jesus, divino Señor,
Falleció en la cruz clavado
Por redimir el pecado,
Dándonos su santo amor.
Los hombres con gran dolor
Lloraron de sentimiento

En esos tristes momentos
Al mirarlo que moria;
En la última agonía
Temblaron los elementos.

Grande fué la confusion
Cuando Cristo agonizaba:
Todo fiel se arrodillaba
Pidiéndole su perdon.
El Mártir de la Pasion
Al Padre se encomendó;
Tan pronto como espiró
Los pájaros no cantaron
I los astros se eclipsaron
El dia que Dios murió.

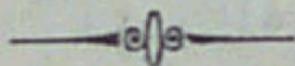
¿Cómo seria el poder
Del Mesías verdadero,
Cuando todo el mundo entero
Se sentia remecer?

No encontraron, pues, qué hacer
Los judíos con afanes;
Estallaron los volcanes
En toda parte i lugar,
I ya al tiempo de espirar
Bramaron los huracanes.

En la crucificacion,
Varios autores contaron,
A Adan se le acercaron
Los dias de salvacion.
Ese fué el hermoso dón
Que en el Eden presentó:

Con la sangre que vertió
Nuestro Padre desde el suelo,
Resucitó i subió al cielo
Cuando la agonía dió.

Al fin, cuando se llevaba
Al Gólgota destinado,
El madero bien labrado
Allí se le preparaba.
La Vírjen santa miraba
A su hijo tan aflijido,
Su rostro descolorido,
Porque así era preciso
De que llegara al suplicio
Maltratado i mal herido.



VERSOS DE ASTRONOMÍA

El sol hace su carrera
Por frente del ecuador,
Jirando hácia al rededor
En la línea de la esfera.

Cuando asoma en el oriente
El blanquecino farol,
Muestra sus rayos el sol
Alumbrando el occidente.

Se ve claro i trasparente
Como si no se moviera;
La luz pálida i lijera
Recorre todo el ambiente;
I para entrarse al poniente
El sol hace su carrera.

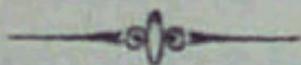
Cuando el dia va aclarando
Aparece el sol dorado,
Entre la nube embargado,
Con lentitud caminando.
Los planetas alumbrando
Todos a un mismo tenor
Con el brillo brillador
Al centro de gravedad,
Despejan su claridad
Por frente del ecuador.

Demuestran tres movimientos
En su misma elevacion:
Hacen su derrotacion
Sobre sólidos cimientos;
Jiran con sus modos lentos
Para tomar el calor;
Bajan de lo superior
Cometas de buen tamaño;
Aparecen de año en año
Jirando hácia al rededor.

En el cuarto firmamento
Está el sol estacionado
Por el zodiaco rodeado,
Fecundizando el portento.

Dos rayos con gran contento
Alumbran la tierra entera;
Dios hizo porque se viera
Satélites i cometa
Visiten nuestro planeta
En la línea de la esfera.

Al fin, los mas principales
Planetas que se atesora,
Los que hai contado hasta ahora
Son treinta i cinco cabales;
Los sabios dan las señales
Con un estudio sin par,
Por si pueden alcanzar
Las estrellas en razon,
Para ver qué tantas son:
No se han podido contar.



CUECAS DISTINTAS

Siento un agudo dolor
Salir de dentro del pecho:
Es el suspiro derecho
Que mando de portador.

De portador ¡ai! sí,
Blanco lucero,

Que cuando no te veo
Casi me muero.

Casi me muero ¡ai! sí,
Sol relumbrante,
Yo rindiera mi vida
Por ser tu amante:
Así es, tiempo penoso,
Oh cielo hermoso.

Cuando me acuerdo de tí,
Estando en un escondrijo,
Suspiro, lloro i me aflijo
Desde que mi bien perdí.

Mi bien perdí ¡ai! sí,
Triste, llorosa,
Pasaré miéntras viva,
Toda quejosa.

Toda quejosa ¡ai! sí,
Preciosa estrella,
Quisiera estarte dando
Yo mi querella.
Así es mi mala suerte
Para quererte.

Todas las niñas tienen
Su entretencion
Con que engañan al hombre
Por compasion.

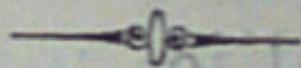
Por compasion ¡ai! sí,
¿Quién pensaría
Que una niña tan jóven
Amor tendria?

Amor tendria ¡ai! sí,
Con un anciano:
Solia varias veces
Darle la mano.
Así es, segun se indica,
¡Viva la chica!

La que se cree de los hombres
Pierde el crédito i honor,
Porque el hombre se lo pasa
Lo mismo que el picaflor.

El picaflor ¡ai! sí,
Salta en la rama,
I el jóven cuando quiere
Busca la cama.

Busca la cama ¡ai! sí,
No con buen fin,
Que hace su corazon
Tilin, tilin.
Así es, yo por quien quiero
Me desespero.



SENTENCIA QUE PILATOS
DIÓ AL SALVADOR

Ya fui a mi viaje i volví,
Por varias partes anduve;
Mientras por allá estuve
¿Te has acordado de mí?

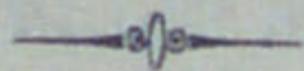
Nuestro amante Salvador,
Al entrar en sufrimiento,
Soportó todo el tormento
Siempre con divino amor.
En medio de su dolor
Dijo: yo al mundo nací,
I viendo lo que sufrí,
Dije a mi angustiada Madre:
Adonde el eterno Padre
Yo fuí a mi viaje i volví.

Sin que mandase Tiberio,
Pilatos lo sentenció,
Por eso el cruel recibió
Tremendo castigo sério.
Para mí es un misterio,
Dijo el Nazareno a Ruve,
En Betania me detuve
Por tan lindas maravillas;
Buscando mis ovejillas
Por varias partes anduve.

Despues de crucificado,
La Vírjen dijo: ¿qué haremos?
I por José Nicodemus
Fué del madero bajado;
Habiéndose sepultado
Envuelto en la blanca nube,
Del santo Sepulcro sube
Al cielo, i dijo a los buenos:
¿A que no me echaron ménos
Mientras por allá estuve?

Al cuarto dia, lo infiero,
I por la historia lo pruebo,
A nacer volvió de nuevo
Mas humilde que un cordero.
Diciendo el gran Justiciero:
Cristianos, si no creí
Que yo por amor a tí
Fuí víctima en mi pasion,
Pecador sin relijion
¿Te has acordado de mí?

Al fin, pues, cuarenta dias
Estuvo despues de muerto
Vivo en este mundo incierto,
Con todas sus compañías,
Diciendo con alegrías:
Todo esto yo permití
Que me trataran así.
Les dijo con sumo celo:
Yo me voi para los cielos
I ustedes quedan aquí.



VERSOS SOBRE LA NATURA

Todo el mundo está sembrado,
La tierra da mil productos,

Peste i ruinas en los frutos,
Un castigo amenazado.

El orbe todo; en verdad,
Con las lluvias i vapores,
Lo ha tapizado de flores
Por toda una eternidad,
Mi Dios con su majestad.
En los cerros elevados,
Por las selvas i collados
Canta alegre la avecilla,
I con la mejor semilla
Todo el mundo está sembrado.

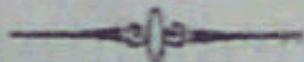
Jira el sol en su carrera
Rodeado de sus planetas,
Satélites i cometas
Que circulan en su esfera:
I cuando ya el año entera
Se viste el campo de luto,
I le rinde atributos,
La mas hermosa colina,
I por la gracia divina
La tierra da mil productos.

Se afana el agricultor
Con el instrumento en mano
Para cosechar temprano
El fruto de su sudor;
Pero si acaso el verdor
Se marchita, le da susto;
Siempre pasa con disgusto,
Pensativo i descontento,

Porque le trae el mal tiempo
Peste i ruinas en los frutos.

Llega la estacion que aliña
Del verano, grato anhelo:
Las aves, con raudó vuelo,
Jiran sobre la campiña;
La vejetacion se armiña
I florece el verde prado
Con su aroma delicado,
Fruto de un largo cultivo;
I por esto no concibo
Un castigo amenazado.

Por último, en primavera
Se florea todo el mundo
Con un poder sin segundo;
Trina el ave en su ribera
I entona su voz parlera
Alabando al Poderoso,
I un cántico melodioso
Entona por la mañana,
Cuando el rei-astro engalana
La tierra i el cielo hermoso.



CANCION LA PERUANA

Salí de Chile
Para el Perú
En un barquillo
De puro amor.

I una peruana
El primer dia
Daba suspiros
Con su dolor.

Era tan bella
La peruanita,
Que se asemeja
Una perlita.

Yo la miraba
Con menosprecio,
I ella corria,
Me daba un beso.

Cuando con ella
Yo navegaba,
Con el balance
Se atormentaba.

Cuando en la altura
Se me mareaba,
Entre mi pecho
Yo la estrechaba.

Mirar las olas
En mar serena,
I su semblante
Me daba pena.

Cuando en cubierta
Miraba el bote,
Yo la invitaba
Al camarote.

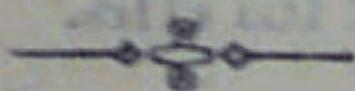
Ya estaba' el día
Por concluir,
I se aumentaba
Mas el sufrir.

Llegó la noche,
Se entregó al sueño,
Con un semblante
Mas halagüeño.

Como a la una
Ya despertaba,
I lo que sueña
Me lo contaba.

Dijo que el barco
En alta mar
Contra una roca
Se iba a estrellar.

Al fin llegamos
Sin novedad,
Al gran Callado,
Linda ciudad.



CANCION DE LA TORTOLILLA

Una triste tortolilla
Cuando en su nido
Canta con pena
Llora i suspira
Porque se retira
Al bosque tupido.

En un sitio solitario
Dentro el verdor
Dice con tristeza
Estando en su ribera:
¡A quien le dijera
Mi pena i dolor!

En la selva solitaria
Pasa sin consuelo
Porque su amador
A veces la engaña;
Pero en su cabaña
Cuida su polluelo.

Llorosa i atribulada
Está la avecilla;
Entre follaje
Verse desea;
Repiquetea
Tan parlerilla.

Al fin vuelve a su paraje
Donde fué nacida
Alea con gusto
Por el verde monte;
En el horizonte
Se pierde su vida.



CUECA DE MODA

La que usa de polizon
Debe de tener chasquilla,
De a caballo, en buena silla,
De sombrero i de ropon

El polizon es bueno
Para el calor
Porque ventila mucho
I quita amor.

I quita amor ¡ai! sí,
I es evidente,
A las niñas les gusta
Por lo decente.

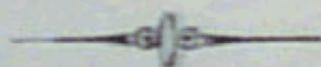
Así es, así es, pasion,
El polizon.

Hai otra moda maldita:
El zapato rebajado;

El cual el enamorado
Le regala a su chinita.

El zapato de moda
Dicen no estorba,
Siendo el pié chiquitito
La pierna gorda.

La pierna gorda ¡ai! sí,
Miren qué guagua
Que le gusta agarrar
La blanca enagua.
Rico, rico, bellaco,
Mano al bolaco.



PENAS DE UN AMANTE

Tengo ganas de llorar,
Pero ya se me han quitado;
I de tanto que he llorado
No me puedo consolar.

Esa estrella relumbrante
Que alumbrá en tu faz serena,
Te hace desechar la pena,
I te aumenta el ser brillante.
Ese tu amor inconstante,
Me hace el alma delirar;

Hoi te vengo a declarar
Lo que vos sois para mí,
I al acordarme de tí
Tengo ganas de llorar.

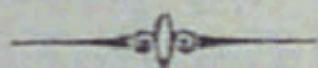
Tu belleza i hermosura
Ya me creo que perdí,
Porque de vos conseguí
El ir a la sepultura.
Veo un rayo de luz pura
En tu cielo acristalado;
Con el aire le ha empañado
La mas excelente parte:
Tuve deseos de amarte,
Pero ya se me han quitado.

No hai joya, por mas hermosa,
Que te exceda, prenda mia;
Ni la luz clara del dia
Te iguala, perla preciosa.
Sois tan linda i candorosa,
Que eres un cielo estrellado:
Si de tí soi despreciado,
Digo, con justa razon,
Se me oprime el corazon
I de tanto que he llorado.

No hai astro en el firmamento
Como tú en tanta fineza,
I al contemplar tu belleza
Brilla el sol en su aposento.
Ni el mas grandioso portento
A vos podria alcanzar;

Porque igualas al nacár
Te han coronado de gloria,
I al hacer de tí memoria
No me puedo consolar.

Al fin, ni el puro diamante
Te iguala, blanca perlita,
Porque encantais con tu vista
Al mas amoroso amante.
Sois guia del navegante,
Consuelo del affijido;
En el jardin de Cupido
No he visto otra flor mas bella,
I te digo en mi querella
Que no me echés en olvido.



VERSOS DE LA CREACION
DEL MUNDO

Formó Dios primeramente
La blanca luz de la aurora,
Clara i purificadora,
Con su mano omnipotente.

Ántes de que nada hubiera
Dios en su poder se encierra:
Sobre la faz de la tierra

Todito tinieblas era.
Hizo como verdadera
Una obra hasta el presente,
Para que alumbre al viviente
Con su palabra divina:
La luz pura i cristalina
Formó Dios primeramente.

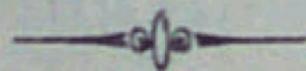
Despues, al segundo dia,
Formó el alto firmamento
I lo adornó a su contento,
Que a todo resplandecia;
Es antorcha que lucia
Por su mano protectora;
Desde aquella misma hora
El Hacedor sin segundo
Esparció por todo el mundo
La blanca luz de la aurora.

El tercer dia mandó
A las aguas dividirse,
I que fueran a reunirse
A un punto les ordenó.
La tierra seca quedó
Desde entónces, nadie ignora;
Apareció sin demora,
Lo dice San Atanasio,
La luz blanca en el espacio
Clara i purificadora.

El cuarto dia ¡portento!
En sus hechos virtüosos,
Con los astros tan brillosos

Adornó el firmamento.
Al pronto, en ese momento,
Hácia al lado del oriente,
Todo fué resplandeciente,
I les dió esplendor i briso
A las cosas que él hizo
Con su mano omnipotente.

Al fin, en el quinto dia
Grandes ballenas formó,
I aves de la mar creó
Con destreza i maestría;
Vió que era bueno, decia,
Cada especie con su nombre;
De esto nadie se asombre,
Lo que hizo hoi se logra;
Para concluir la obra,
En el sexto formó al hombre.



TONADA

Niña linda, seductora,
Claro sol del resplandor,
Es la dueña de mi amor
La desgraciada pastora.
Puras brisas que embalsaman

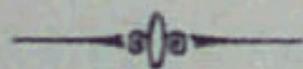
A tu hermosa i casta frente,
Esos ojos que sonrientes
Ya parece que me llaman.

Esos labios de corales
Que aparentan un rubí,
Desde que yo los perdí
No he hallado otros iguales.

Ese cuerpo i tu figura
Que me tiene enamorado,
El alma me han traspasado
Los rayos de tu hermosura,

Esa vista encantadora
Que parece que me encanta
I del sueño me levanta
Con mirarme a cada hora.

Añ fin, déjame vivir,
Niña, con tranquilidad,
Si me niegas tu amistad
No me hagas sucumbir.



ESQUINAZO

Despierta, bella señora,
Que ya viene el claro día,
Escucha la melodía
De la avecilla canora.

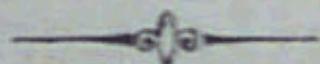
Al brillar la blanca aurora
Se sienten entonaciones,
I para oír las canciones
Despierta, bella señora.

Con la mayor armonía
Te saluda todo el mundo;
Deja ese sueño profundo
Que ya viene el claro día.

Trina con tanta alegría
El ruiseñor en la rama,
I tú, dejando la cama,
Escucha la melodía.

La voz vibrante i sonora
Matizada con la malva,
Se siente, al venir el alba,
De laavecilla canora.

Al fin, paloma amorosa,
Con eco de mi garganta
El canto de quien te canta
En tu corazón reposa.



SENTIMIENTO DE AMOR

Ya se acabó mi placer,
Mi gloria ya se deshizo,
Pues quien perdió lo que quiso
No tiene mas que perder.

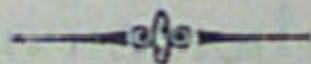
Ingrata, viendo tu encanto
Hoi si no me quieres, dí
Siendo que muero por tí
¿Por qué me aborreces tanto?
Me cubro del negro manto
I es de tanto padecer:
Por tu ingratitud, mujer,
A morir solo me obligo,
Me quejo, suspiro i digo:
Ya se acabó mi placer.

Cuando yo era aun moderno,
Me decias: palomito,
Ven a mis brazos, hijito;
I ahora soi un infierno.
Te amaba con amor tierno
Porque era justo i preciso;
Si acaso no te acaricio,
El odio será mortal;
Porque me has pagado mal,
Mi gloria ya se deshizo.

Mas bien quisiera la muerte
Que no haberte conocido:
Si he de ser tu aborrecido
¿Qué sacaré con quererte?
Reducido a polvo inerte
Quedo en el suelo en que piso;
Cada vez que te diviso
Te digo, si a tí me apego,
No podrá tener sosiego
Pues, quien perdió lo que quiso.

Aunque me hallo entre cadena,
Tú no te acuerdas de mí,
I si no me das el sí
Me voi a morir de pena.
Creo que la hora suena
I me voi a enloquecer:
Tirana, lo vas a ver,
Te lo digo en este instante,
Que aquel que pierde su amante
No tiene mas que perder.

Al fin, traidora, ¿por qué
No minoras mi afliccion,
Siendo que en mi corazon
Yo jamas te olvidaré?
Con firmeza te adoré
Desde mi primera infancia:
Pongamos en la balanza
Mi amor i el tuyo, es decir,
Si te quieres disuadir,
Déjame alguna esperanza.



ASCENSOS DEL CHORERO

En las costas fui chorero,
En el campo sembrador,
En Santiago senador,
En una hacienda vaquero.

Me fui subiendo por grado
Hasta que llegué a intendente
I pasé a ser de repente
El conde de un gran condado.
Al verme tan elevado
Dichoso me considero:
De llegar a ser vaquero
Nunca pierdo la esperanza;
Pero en mi primera infancia
En las costas fui chorero.

Me fui de escala en escala,
Hasta que llegué a la altura
I al tenerla mas segura,
Todo se me ha dado en mala.
Así es que el que se resbala
Queda como un inferior:
Yo, por sacarla mejor,
Me coloqué de asistente;
Pero fui primeramente
En el campo sembrador.

Ya lo que me ví en las nubes,
Me dije: nada me falta.
A la eminencia mas alta
Vean cómo el hombre sube.
Pero allí no me detuve,
Pues luego fui embajador:
De un imperio emperador,
De todos era pedido,
I estuve por haber sido
En Santiago senador.

Tambien pasé a jeneral,
Despues de un simple soldado,
I al ser por otro mandado
Conocí que era fatal.
Despues de un gran jeneral
Descendí a ser marinero.
Para hacer lo que yo quiero
La fortuna encuentro escasa,
Llegando a ser, por desgracia,
En una hacienda vaquero.

Al fin, de tanto ascenso
Que ninguno me ha gustado,
Tengo que ser abogado,
Que es en lo que ménos pienso.
De esta manera comienzo
Subiendo poquito a poco,
I si a la fortuna invoco,
La ciencia a mí me rebosa;
Pero al pensar tanta cosa,
Me salgo volviendo loco.



VERSOS DE LITERATURA

Al choque de un eslabon
Del pedernal fuego brota,
Corre una chispa i se embota
Dentro de tu corazon.

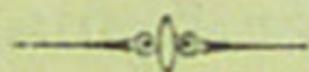
Truena el rayo en la alta esfera,
Ruje el viento inesperado,
Brilla el primason rosado
En verano i primavera;
Da el Sol una vuelta entera
Jirando de rotacion,
En su misma elevacion
Con un rayo de luz poca;
Se ablanda la pura roca
Al choque de un eslabon.

¿No han visto al astro moverse,
Ese que llaman Saturno,
Para que de todo el mundo
Con la vista pueda verse?
Sobre un anillo se tuerce
En su órbita i se alborota,
Desde época mui remota
Recojiendo sus despojos:
Con los rayos de tus ojos
Del pedernal fuego brota.

¿No han visto la hermosa luna
En el primer firmamento,
Sin salir de su aposento,
Mecerse sobre su cuna?
Es bella como ninguna,
Segun se observa i se nota:
Las lágrimas, gota a gota
Caen i marchan derecho
A introducirse en tu pecho,
Corre una chispa i se embota.

Vemos el blanco lucero
En el espacio marchar,
Sin pararse a descansar,
Velozmente i tan ligero.
Los signos que persevero
Del zodiaco doce son.
Por ver si encuentro razon
En mi mente que deliro,
Depositare un suspiro
Dentro de tu corazon.

Al fin, se ve la mañana
Pura i con grande alegría,
Saludando el nuevo dia
Se presenta mui galana;
I la flor que se desgrana
Del plantel mal cultivado,
Estendiendo un alfombrado
De diferentes colores,
Abren al pronto las flores
En el jardin i en el prado.



EL ENAMORADO PORFIADO

A quien deja la mujer
Solo, despreciado i preso,
Se pasaria de lesa
Si la volviese a querer.

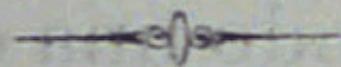
El hombre que se enamora
De una bizarra morena,
Si lo deja, le da pena,
Se lamenta, jime i llora.
Siendo que ha sido traidora
Se principia a enloquecer;
Digo, según mi entender,
Para evitar la tramoya
Atráquesele a otra polla
A quien deja la mujer.

Por eso es bueno fijarse
Ántes de tener amor,
Para no sufrir dolor
El que llegue a cautivarse.
Si despues quiere quejarse
Nada se gana con eso:
Siendo que ella dió el tropiezo
No le haga cariño, nó:
Viendo de que lo dejó
Solo, despreciado i preso.

He visto en muchos marchantes,
Como mirando una estrella
Los suele dejar su bella
Por amor de otros amantes.
Estos son mas elegantes,
Le dan de continuo un peso;
I no ha faltado un travieso
Que diga en su desaliño:
Si le vuelve a hacer cariño
Se pasaria de lesos.

Digo aquí, i es natural,
Como escribiendo con pausa,
La mujer suele ser causa
Que el hombre se haga fatal:
Ella le acarrea el mal
Haciéndolo el bien perder,
I él no entra a conocer
Viendo lo que le ha pasado;
Se vuelve a hacer desgraciado
Si la volviese a querer.

Al fin, el hombre porfiado
I en el amor mui atento,
Por infame i sin talento
Es de todos mal mirado.
Siendo como lo han tratado
De una i de otra manera,
Prosigue con la lesera
A querer de nuevamente
A su adorada impudente
Lo mismo que de primera.



VERSOS

DEL PELÍCANO DE LA PASION

Pelícano misterioso,
Te picas el corazon

Para ayudarle a morir
Al Mártir de la Pasion.

Ave, mueres con tristeza
Para bien de los vivientes,
I cria seres diferentes
La humana naturaleza.
Es un signo de nobleza
Si espiras lleno de gozo:
Subes al cielo glorioso
Donde está el Dios infinito,
Para imitar así a Cristo,
Pelicano misterioso.

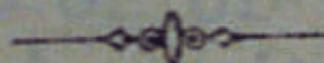
No se ha visto, segun creo,
Ave como el pelicáno,
Que con placer soberano
Desempeña dicho empleo:
Muere i cumple su deseo
Pidiéndole a Dios perdon
Para tener salvacion
Por toda una eternidad:
Con paciencia i humildad
Te picas el corazon.

Con la pluma anjelical
Digo sin causar asombro:
Pájaro como el que nombro
En el mundo no hai igual.
Esta avecilla en lo actual,
Aquí voi a referir,
Pues en todo tu vivir
Por cariño i por hazaña,

Te arrancas tú las entrañas
Para ayudarle a morir.

En aquel horrendo día
Sonreía lisonjero,
Alabando al verdadero
En la postrera agonía.
Sacar su sangre quería
Por darle alimentacion;
Con tan santa humillacion
Principia a finalizar,
Solo por acompañar
Al **Mártir** de la Pasion.

Al fin, ave misteriosa,
Con un respeto profundo,
De toditas las del mundo
Tú eres la mas virtuosa;
En tu vida trabajosa
Es mucho tu padecer,
Digo segun mi entender,
Que sufres martirios graves;
Pero entre todas las aves
No hai otra ni podrá haber.



SENTENCIA

I CRUCIFICACION DE JESUS

Una niña buena moza
Con sus labios de coral,
Acompañó hasta el Calvario
Aquel Cordero pascual.

Estando en el huerto orando
Jesus en sus oraciones,
Se presentan los sayones
Que lo andaban buscando;
Lo siguen amenazando
De darle muerte afrentosa;
Desde esa hora penosa,
Ya yendo por el camino,
Limpió su rostro divino
Una niña buena moza.

A Heródes lo presentaron
Para que lo ajusticiara;
A donde el rei que entrara
Con imperio lo mandaron;
I despues se lo llevaron
A Pilato al tribunal;
Para acrecentar su mal,
En el madero que estaba
Hiel i vinagre tomaba
Con sus labios de coral.

Pilato dijo a la jente
Que el santo Hijo de María
Ninguna culpa tenia
I lo encontraba inocente.
Verónica mucho siente
Al contemplar el santuario:
Con un dolor temerario
Lo principió así a seguir,
I ayudándole a sentir
Acompañó hasta el Calvario.

Cuando preso se tomó,
Jesus digo en el Pensil,
Azotes como seis mil
En su cuerpo recibió;
Todo por amor sufrió
Por redimir al mortal;
En nombre del Celestial,
Al principiar su pasion,
Les daba la comunion
Aquel Cordero pascual.

Al fin, un San Cirineo,
Por cumplir las profecías,
Acompañando al Mesías
Desempeñó dicho empleo
Con cariño i con deseo.
Mi Dios marchaba contento
En aquel triste momento:
Sin haber duda ninguna
Se eclipsó el sol i la luna
Al lanzar su último aliento.

VERSO A LO DIVINO

Dicen que María fué
El norte del navegante,
Lo asegura un guerreante
En la historia de Josué.

Por sublime concepcion,
Fué Madre del Verbo Eterno
La Vírjen que en amor tierno
Nos colma de bendicion.

A la celestial mansion,
Señor, contigo me iré:
A tus plantas llegaré
Con fervor i arrepentido.

Amparo del aflijido
Dicen que María fué.

De trece años se casó
Por gozar de paz i union,
Con aquel santo varon
La bendicion recibió.
En su seno concibió
Un lucero relumbrante,
Brillante, clarificante,
Era el autor sin segundo,
Que alumbró por todo el mundo,
El norte del navegante.

Cuando ya se le pasó
La vara al humilde anciano,
Por milagro soberano
En su mano floreció.

Ahí la esposa tomó
En aquel primer instante,
De donde nació el infante,
Sosteniendo este gobierno:
Es el Hijo del Eterno,
Lo asegura un guerreante.

La Virgen, desde mediana,
Del cielo la han visitado,
Porque estaba sin pecado
I era la mas soberana.
De entónce el hombre se afana
A venerar su mercé,
Yo con ella al cielo iré,
Donde mi Dios infinito,
Solo a pagar el delito,
En la historia de Josué.

Por último, de aquel templo
Salió la Virjen María
Con San José en aquel dia,
Dando a todos el ejemplo.
Su gracia i virtud contemplo;
Al salir del monasterio,
Mi Dios, desde su alto imperio,
La principió a proteger.
De aquella santa mujer
La vida ha sido un misterio.

VERSÓ DE AMOR

Labra el agua sin ser dura
Un mármol endurecido,
¡Yo que nunca haya podido
Ablandar vuestra hermosura!

Sois, como la luna hermosa,
Estrella del alto cielo,
Círculo de mi consuelo,
Fuente de agua milagrosa
Donda descansa i reposa
Mi sueño cuando fulgura;
Un coral en miniatura
Veo en tu boca halagueña.
En la mas sólida peña
Labra el agua sin ser dura.

Cuando sale el sol brillante
Te alumbra, bella señora;
En la selva encantadora
Trina el pajarillo amante
Con un cántico arrogante.
El canario, enternecido,
En el bosque mas tupido,
Tornasolea una banda;
I una sola gota ablanda
Un mármol endurecido.

Tu imájen se me atesora
I descansa mi fortuna,
Como reposa la luna
En los brazos de la aurora.
¡Oh! guia iluminadora
De un corazon aflijido,
No lo tengas detenido
Sin decirle nó ni sí!
Ser ingrato como tí
¡Yo que nunca haya podido!

Tu gusto es verme pasar
En un sentir tan profundo;
Aunque se oponga este mundo
Jamás te podré olvidar;
Años tendré que llorar
Si pierdo tu preciosura;
En un valle de amargura
Sufriré un tormento tanto,
Por si puedo con mi llanto
Ablandar vuestra hermosura.

Al fin, mi granito de oro,
Te entrego mi corazon,
Debes tener compasion
De las lágrimas que lloro;
Tu misericordia imploro
Desde este primer instante.
Quisiera ser un diamante
I en tu dedo colocarme,
I si así llegas a amarme,
Seré el mas supeditante.

VERSO DE LOS QUE HAN LLORADO

Dejen llorar a quien llora,
Que desahogue su dolor:
Solo llorando descansa
El indigno pecador.

San Pedro lloró el pecado,
Aunque era un apóstol diestro;
Por negar a su Maestro
Se vió mui apesarado.

Ya cuando fué consolado,
La misericordia implora;
Desde aquella misma hora
Su falta se reprendió;
Por eso hoi les digo yo:
Dejen llorar a quien llora.

Tambien lloró Jeremia
Por el pueblo de Israel,
Viendo al tirano crüel
Que aprisionarlo queria.
Llegó con soberanía
El enemigo invasor,
Causando espanto i terror
Al pueblo i sus moradores:
No le priven los clamores,
Que desahogue su dolor.

Absalon tambien lloró

Quando ya se vió enredado,
De los cabellos colgado,
Triste se desesperó.
El castigo recibió
Por ir a cobrar venganza;
Dios con David hizo alianza
Por librarlo de la muerte;
I quien vive de esa suerte,
Solo llorando descansa.

Lloró el valiente Sanson
Por Dalila, dama hermosa,
La cual, aunque era su esposa,
No tuvo de él compasion:
Le labró la perdicion
Sin atender a su honor.
¡Que haya tenido valor,
De verlo preso en cadenas!
I así, hoi llora sus penas
El indigno pecador.

Al fin, lloró Salomon
Por una reina de Oriente;
Al verla tan reluciente,
Aumentó mas su pasion.
I lloró el príncipe Enon
Por Tamar, segun mi ver;
Lloró Asuero por Ester,
Segun esplican las leyes;
Que han sabido hasta los reyes
Llorar por una mujer.



VERSO HUMANO DEL CONTENIDO
DE LA DESGRACIA

Una mujer sin cordura
Con nadie tiene piedad;
Siempre se dice que está
Con un pié en la sepultura.

Casi en todo ser viviente
Existe esta dama cruel:
Mostrándose tan infiel,
Se presenta de repente.
Dicen que nadie la siente
Ni conoce su figura;
Si el mortal corre i se apura,
Voi diciendo por si acaso,
Encuentra a cada paso
Una mujer sin cordura.

Si esta mujer se muriera
Algun dia, en lo que esplico,
Todos seríamos ricos
Si en el mundo no existiera;
Suponiendo que así fuera,
Ella con su veleidad,
Usando de tal crueldad,
Siempre a los cristianos ciñe:
Por mas que se le acariñe
Con nadie tiene piedad.

Os diré: esta hermosa bella

Pretende como por gala
Traernos siempre la mala
Sin que le demos querella;
Andamos todos con ella
Con gusto i sin novedad.
En buena conformidad
Digo hoi dia en lo presente:
Que en el pobre mayormente
Siempre se dice que está.

Sin separarse un momento,
Como el mas dulce manjar,
Sus deseos son estar
Quitándonos el contento.
No ocurro cuál es su intento
En mi triste desventura;
Es tan grande la amargura
Que en esta vida pasamos,
I por ella nos hallamos
Con un pié en la sepultura.

Al fin la suerte, señores,
Con la desgracia batalla:
Adonde quiera que la halla
Le echa en cara sus errores;
Porque causando rigores,
Le dice, pasas mujer;
Yo aquí te daré a saber
El odio que a tí te tienen:
No son cosas que convienen
Si hago a muchos padecer.

